

1799.

# PANEGÍRICO

DEL PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSEF,

QUE EN LA FESTIVIDAD

CONSAGRADA Á SU CULTO POR LA ESCLAVITUD

ESTABLECIDA EN LA PARROQUIA

DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

DE CADIZ

DIXO

EL Sr. D. JUAN RICO, PRESBITERO,

EL DIA 3 DE ABRIL DEL AÑO DE 1799.

*A expensas de varios hermanos y devotos del  
Santo, y afectos del Orador.*

CON LICENCIA:



Impreso en la misma ciudad por Quintana y Compañía,  
calle de San Francisco.





## JOSEPH... CUM ESSET JUSTUS.

JOSEF ERA JUSTO.

*Math. cap. I.*

**E**l Señor es justo, y ama la justicia, decía David: *justus Dominus, & justitiam dilexit*: ' lo que es habernos dicho, que él no ama sino la justicia, porque es justo. Ni podía el Santo por esencia amar en los humanos sino la imagen de su santidad. Nada son á sus ojos las distinciones de estirpe, de gerarquía, de riquezas y honores, que son tanto á los nuestros. Como un hombre que pudiese ser elevado á una grande altura de la atmósfera para observar debaxo de sí los objetos terrestres, lexos de distinguir la corpulencia de los edificios ó la eminencia de los montes, no vería en toda la superficie de la tierra sino un plano igual; asi

asi el Eterno desde su alto trono viendo en los hijos de los hombres el comun polvo de su origen, desconoce las diferencias que la vanidad ha inventado, ó en que funda el orgullo sus pretensiones aéreas. Sola la virtud tiene en su presencia mérito. Solos los que han hambre y sed de justicia son los que él llama bienaventurados, y mas aun á los que con el ardiente estímulo de esta piadosa hambre y sed, sumisos siempre á la ley, han conseguido subir á la santidad habitual, que es la justicia perfecta. Abel, Enoch, Noe, Abraham, sin otros mil, aceptos por ella á Dios, han logrado el elogio de este digno apreciador de la virtud, que dándoles el título de justos, ha encerrado en tan breve palabra el panegírico mas lleno.

Ya comprendereis sin duda, venerados Señores míos, por que el Santo Evangelio, haciendo el elogio del incomparable Patriarca JOSEF (cuya solemnidad hemos transferido con la Iglesia á este dia por la concurrencia de los misterios de Pasion en el que le era propio) dice de él por todo timbre de gloria que era justo: *Joseph... cum esset justus*. Pero lo que quiza no comprendereis es que esta expresion, en sí lata y genérica, aplicada á JOSEF significa mas que en todos los otros justos á quienes jamas se ha aplicado. ¿Como? Porque si respecto de los demás exprime el término glo-  
rio-

rioso á que han llegado por su fidelidad los siervos del Altísimo; respecto de JOSEF, cuyo elogio no acaba, sino empieza el título de justo, indica haberlo sido siempre, y tanto, quanto lo exígian los destinos á que de necesidad indispensable debia proporcionarlo su justicia: de que resulta que siendo estos destinos incomparablemente superiores á los de los otros santos, y exigiendo por lo mismo mucho mas eminente santidad, la justicia de que el evangelio aplaude á JOSEF es una justicia excedente á la de quantos las sagradas páginas han celebrado por justos, ó mas bien, es una justicia singular, nueva, única, y tal qual exclusivamente convenia á JOSEF. *Joseph... cum esset justus.*

Explicome aun mas, y os ruego apliqueis vuestros espíritus á mi idea, que me parece encerrar el verdadero panegirico de nuestro ilustre Patriarca, pero cuya concatenacion seria facil perdieseis distrayendoos. La diferencia esencial de la justicia de JOSEF respecto á la de los demas consiste en que solo para los destinos de JOSEF era del todo indispensable, y en grado superior á la de todos. En los demas destinos aun mas elevados no es la santidad inherente á ellos, pues sin ella como con ella los han obtenido muchos. Asi vemos que indiferentemente se cuentan entre los Patriarcas un Seth y un Cain,

Cain , entre los Pontífices un Samuel y un Caifás , entre los Reyes un David y un Antíocho , entre los Profetas un Elias y un Balaan , entre los Apóstoles un Pedro y un Judas , y aun entre los Ángeles un Miguel y un Luzbel. Por el contrario los destinos del admirable varon , objeto hoy de nuestros cultos , eran tales que no podian concurrir sino en un justo , que lo fuese por excelencia. Con efecto ¿quales son estos destinos , Señores ? Son dos , á saber , el de Esposo de MARIA , y el de Padre de JESUS. No es posible dudar que uno y otro pedian en nuestro héroe disposiciones únicas. Porque decidme : ¿para ser MARIA esposa de JOSEF , qué era menester fuese JOSEF para MARIA ? Un esposo , solo en los deberes de tal , y sin comixtion. ¿Para ser JESUS hijo de JOSEF , qué era menester fuese JOSEF para JESUS ? Un padre , solo en los oficios de tal , y sin generacion. Por conseqüencia pues de tan raros y santos destinos , JOSEF , habiendo de ser en el primero consorte de una esposa espejo de la justicia , como en el segundo padre de un hijo autor de la justicia , debia para ambos ser su justicia individual la mas sublime , y solo propia de él : *Cum esset justus.*

Sobre preliminares tan fundados desde luego juzgais ya altamente de la grandeza de nuestro Justo ; mas lo que acaba de

lle-

## VII

Llevar su honor personal al colmo es, que el inplemento aparente con que es á un mismo tiempo esposo y padre, releva la verdad de estos títulos, por la propia razon de fundarse en tal eminencia de justicia qual era indispensable para ellos, y sin la qual no habrian existido: de suerte que JOSEF, si como esposo de la madre de JESUS ha sido bastantemente justo para ser un esposo sin comixtion, lexos de disminuir esto la realidad de su consorcio, lo ha hecho por lo mismo mas esposo de MARIA, que ningun esposo comun lo ha sido de su esposa; y si como padre del hijo de MARIA ha sido bastantemente justo para ser un padre sin generacion, lexos de disminuir esto la esencia de su paternidad, lo ha hecho por lo mismo mas padre de JESUS, que ningun padre carnal lo ha sido de su hijo. En menos palabras: JOSEF es un esposo y un padre que parece no ser ni uno ni otro; pero que por su justicia es uno y otro, aun mas eminentemente que quantos lo son. Doble rasgo en que creo comprehendida la gloria intrínseca y propia del justo JOSEF, y que por tanto formará su elogio.

Conozco bien que las mas delicadas expresiones apenas serian oportunas al aspecto en que me propongo representar á nuestro héroe; mas como por una parte

es

VIII

es este el verdadero punto central de su característico mérito, y por otra juzgo dirigir sinceramente mi intencion à glorificar al Todo-poderoso, me lisongo obtener del cielo la gracia que necesito, y que os suplico me ayudeis á pedir por la intercesion de MARIA.

*AVE, GRATIA PLENA.*



## PRIMERA PARTE.

**B**lasmemaron horriblemente los Heresiarcas Cerintho y Ebion, quando por reconocer tan à las claras en el evangelio la realidad del consorcio de MARIA y JOSEF, predicaron haber sido este un esposo carnal de la madre de JESUS, porque no comprehendian sus groseros espíritus pudiesen ser verdaderos consortes los que hubiesen vivido como ángeles en virginidad perpetua. Nosotros sabemos que Adan y Eva no tuvieron comixtion entre sí sino despues de su pecado; y sin embargo nadie podria dudar que eran ya en su inocencia verdaderos esposos, pues que al despertar Adan de su sueño y ver à Eva, prorrumpió en aquellas palabras *adherirá el hombre à su muger y serán dos en una carne,* <sup>2</sup> que se producen comunmente como significativas de la institucion del matrimonio. Si la ley escrita jamas conoció alianzās virginales, por estar reservado á MARIA y JOSEF el primer exemplo de esta maravilla, la ley de gracia ha contado despues

B

en

en sus justos muchos semejantes consorcios, que han sido todos reconocidos por matrimonios legítimos, no obstante de haber carecido de carnal congresso: siendo constante, segun la general doctrina de los juriconsultos y teólogos, que el contrato conyugal solo consiste en el mutuo consentimiento ò espontaneo enlace de los contrayentes, y no en la union material que se ordena á la generacion. Esto es tambien lo que expresamente han definido los concilios ecuménicos de Florencia y de Trento, <sup>3</sup> cuyos cánones nos enseñan ser de tal manera lo esencial del matrimonio la alianza recíproca de los corazones, que, ella supuesta, nada añade el congresso carnal al sacramento. Asi, despues de tales apoyos, yo creo bien que ninguna hesitacion podria detenernos sobre calificar á JOSEF por verdadero esposo de MARIA, aun quando no lo asegurase tan repetidas veces el santo evangelio: pues no es menos un esposo real el que es solo un esposo virginal, segun la palabra del Bautista, que hablando de la espiritual alianza de JESUCRISTO con su Iglesia, llamaba al Salvador un verdadero esposo, por serlo todo aquel que tiene esposa. *Qui habet sponsam, sponsus est.* <sup>4</sup>

Mas porque yo he afirmado, no solo que el justo JOSEF ha sido efectivamente esposo de MARIA, aun habiéndolo sido como

cor-

correspondia á la justicia de ambos, esto es, sin comixtion; sino que por eso mismo ha sido mas esposo de la santa madre de JESUS, que ningun otro esposo de su esposa: exáminemos qual es la perfeccion de un consorte con relacion á su asociada. No es otra que la de cumplir en grado mas cabal los oficios de amante, de protector y de gefe: el de amante por una adhesion de cordialidad, el de protector por un patrocinio de asistencia, y el de gefe por un imperio de dulzura. Dios dió á JOSEF, dice San Juan Damasceno, el afecto, solicitud y autoridad que convenia tuviese aquel que habia de presidir á su familia: *dedit ei Dominus affectum, sollicitudinem & auctoritatem*: 5 qualidades, como veis Señores, que comprehenden todos los constitutivos de esposo, y por tanto si yo os pruebo que exercitándolos ha excedido el justo JOSEF á todos los consortes, precisamente por haberlos llenado en la admirable pureza virginal que ilustró su alianza, habré convencido por la misma razon ser JOSEF mas esposo de MARIA, que ningun esposo comun lo ha sido de su esposa. Entremos ya á las pruebas.

I. Amor de JOSEF para MARIA: *affectum*. Acordaos aquí de los tiernos transportes que el libro de los cantares nos produce, en que el esposo sensibiliza á la esposa toda la afeccion de su alma baxo mil imágenes poéticas,

cas , cuya vivacidad ha sido el escándalo de los espíritus superficiales è impuros, pero bajo cuya corteza ha descubierto siempre la Iglesia sentidos honestos y alegóricos de un amor todo espiritual y sin mancha : y si este epitalamio animado os presenta en su letra el cariño conyugal de Salomon en la proximidad de sus nupcias con la bella Sunamitis Princesa de Egipto, no temais aplicar sus inimitables y dulces frases á la ternura de nuestro JOSEF para MARIA , en el casto sentido que han sido aplicadas por los santos Padres al inefable amor del Verbo encarnado respecto de su Iglesia. Antes de su alianza JOSEF era un justo consagrado á la virginidad. Su cuerpo estaba en la tierra, y su conversacion en el cielo. El prurito general de fecundidad que tenia el pueblo Hebreo por la esperanza de lograr cognacion con su Mesias , jamas habia entrado en el alma del hijo de Jacob. <sup>6</sup> Insensible á estas miras carnales , todos sus votos son á la pureza. Es menester que una eficaz é irresistible inspiracion forme entre él y MARIA el tierno nudo , que uno y otra se habrian creído siempre distantes de formar. Mas su estado no muda, mudando de estado en la apariencia. Un presentimiento seguro y recíproco de que conservarían intacta su virginidad los determina. Alianse en fin , y se hallan tales como se desean , tales como son , conformes

mes en sentimientos, iguales en designios, cada uno hecho para el otro, mutuamente su retrato y su espejo, su modelo y su imagen.

Vosotros lo sabeis: la semejanza es en los esposos la fuente del amor. ¿Pretendes un consorcio feliz? decia un Poéta: búscalo igual: *Si qua vis aptè nubere, nube pari.* La igualdad en condicion, fortuna, edades y humores ha producido, y produce á veces tan afectuosos enlaces, que los calificamos con énfasis de *enlaces de bendicion*: ¿creeremos acaso que las consonancias políticas ò naturales, civiles ò físicas, excedan en su próspero efecto á la semejanza de virtud, á la analogia moral? No: no es la naturaleza mas fuerte para amar que la gracia, decia San Ambrosio: esto es poco aun: jamas será aquella susceptible de los sentimientos que esta. MARIA y JOSEF, sin desproporcion enorme de edades (porque yo os he demostrado otra vez ser una fábula la popular creencia de la ancianidad de nuestro Santo (\*) de  
igual

---

(\*) Alude á otro sermon anterior sobre los desposorios de Maria y Josef, en qué probándose la conformidad de la pureza de estos santos esposos, y que como la de Maria fué una pureza de gracia y de virtud, así lo fué tambien en Josef, y no de ancianidad en este; habia dicho á la misma ilustre Esclavitud el autor: *Seriano oponer á un tal comprobante la suposición de la senectud de Josef al desposarse con Maria. Esta fábula de la ancianidad de nuestro Patriarca que Cedreno, Niceforo y San Epi-*

igual estirpe, fortuna é inclinacion, tienen sobre todo una pureza igual, con tan conforme estudio de virtud, que de ellos podríamos decir, mas bien que de Zacarias é Isabel decia San Pedro Chrisólogo, que eran ambos justos con una misma justicia. \* Comparad despues de esto la ternura que todas las especies de igualdades pueden inspirar à un esposo qualquiera con la que la analogia de la virginidad, sobre todas las otras, debió inspirar á JOSEF. Ah! Que los mas felices consortes teman excederse en su afecto: yo entiendo por qué: la ley lo prescribe, y puede ser que la razon lo exija. JOSEF por el contrario ¿qué medida habrá de guardar amando á su esposa? ¿Se puede amar mucho la virtud? ¿No juzga siempre el santo amar poco la santidad?

Es

---

*Epifanio bebieron en el antiguo y apocrifo manuscrito llamado Protcevangelio de Santiago, contradice formalmente, no solo el fin de la fecundidad en cuyo favor procuraba la ley Mosaica la proporcion de las edades, sino tambien el fin particular de la Providencia en dar á Maria un esposo, que debiendo sustentarla con el trabajo de sus manos, peregrinar con ella, y ser el nutricio de su hijo, habria sido inepto para llenar estas laboriosas funciones, no habiendo estado en la edad de la robustez y ael vigor. La supuesta senectud de Josef no ha tenido otro origen que el antojo de los pintores antiguos, los que creyeron apartar de las mentes de los fieles toda idea menos conforme á la pureza de Josef, pintándolo viejo. Asi lo dice Gerson: Pingebatur senex ab initio Ecclesie, ne suspicaretur carnale aliquid de Joseph & Maria. Gers. de Nativit. Virg. consider. 3... &c. &c. &c.*

Es el amor de los consortes de institucion divina. El Criador sacó á la muger del hombre, para que este la mirase como una parte de sí mismo: y los Padres notan no haberla sacado ni de sus pies, ni de su cabeza, sino de las cercanias de su corazon, porque él la juzgase, no como superior, ni como esclava, sino como socia de su suerte, y digna de su aprecio. ¿ Quien cumplió jamas este deber de afeccion legitima como nuestro Justo? ¿ Que otro esposo tuvo nunca objeto tan cumplido, tan amable, tan merecedor de su ternura? Vosotras os quejais, mugeres, de que la mas jurada pasion se desvanece en vuestros consortes como un phósphoro. ¿ Que hay en esto de extraño? Se os habia antes visto á traves de ese velo mágico que pone á la razon el afecto, y exáltada la mente con el ciego entusiasmo os habia atribuido mil perfecciones imaginarias: se entibió el ardor, y cesó el prestigio; porque viéndoseos ya con indiferencia, en el juicio imparcial de vuestro mérito ó demérito, viene á reconocerse, ó que son menos vuestras perfecciones que vuestros defectos, ó que son defectos las que en el delirio de la pasion se imaginaron perfecciones. ¡ Pero ó MARIA! ¿ ó objeto digno del amor mismo de Dios! Tú eres toda hermosa, y toda sin tacha. 9 ¿ Que ve en ella JOSEF sino encantos sin número? Vosotros observais tal vez el cielo estrellado:

juz-

juzgais que os muestra juntas todas sús riquezas ; y quando veis al occidente esconderse unos ástros, de nuevo aparecen otros al oriente. Tal es el espectáculo que presenta á JOSEF su incomparable esposa. Ninguna imperfeccion , ningun defecto: ¿ qué digo ? todas las perfecciones en cúmulo, y á cada instante perfecciones nuevas. ¿ Cómo no amar sin limites lo que es sin limites amable? *Quid ni ametur amor ?* <sup>1.º</sup> Si ama JOSEF con preferencia la virginidad por ser él virgen, MARIA no es solo una virgen, es la Reyna de las vírgenes, la virginidad misma personificada. Ella que ha recibido de Dios el privilegio de inspirar la pureza, dice un Padre, <sup>1.º</sup> posee en esta calidad el atractivo mas encantador para un esposo que excede en tal virtud á los Ángeles. Ella es de quien el Esposo celestial se confiesa en los cánticos herido de amor, solo al considerar uno de sus cabellos. *Vulnerasti cor meum in uno crine colli tui.* <sup>1.º</sup>

Pues ¿ qué impresion la que en el alma de JOSEF harian sus miradas, sus discursos, su candor, su presencia, y sobre todo su santidad exímia, sensibilizada incesantemente en treinta años de asociacion á los ojos de este consorte afortunado ? Confesemos que jamas otra alguna alianza presentó á los mas felices esposos los motivos de amor que tuvo nuestro Justo en la suya: y que por tanto, comparar otro amor al de JOSEF seria lo mismo

mo que comparar la débil caridad de los humanos con la de los mas altos serafines.

¿Mas no fué interrumpido al menos este amor al hacerse visible è indubitable la preñez de MARIA? No: aunque el aspecto de novedad tan ominosa llevó á la última desolacion el alma de JOSEF, aunque la negra imagen de un crimen (que á un mismo tiempo JOSEF no creia, y parecia evidenciarse á sus ojos) lo resolvió á querer huir de MARIA en secreto; su amor se mostró siempre aun en la determinacion que prefirió á todas su atribulado ánimo, pues fué la que menos exponía á su amada á la severidad de la ley, ó á la detraction del pueblo: *Cum nollet eam traducere*: '3 y quando agradó á Dios descubrir á este Justo el misterio inefable de la maternidad divina de su esposa, ¿qué nuevo fuego se agregó á su amor, sobre el que invariablemente habia ocupado su corazon antes? Si una persona que nos es indiferente, se nos hace amable quando despues de habersele imputado injustamente un crimen, se descubre á las claras su inocencia, ¿JOSEF que habia amado siempre á MARIA con inexplicable ternura, cómo la amaría despues de reconocerla, no solo inocente, sino digna por su santidad de ser la madre de Dios? O caridad! hoguera de caridad que los torrentes de la tribulacion no fueron bastantes á extinguir, tú ardiste mas despues que agitándote

te avivaron los vientos tu llama. 74

¿Añadiré yo aun, como un nuevo impulso del amor de JOSEF, el que por gratitud debió inspirarle el de MARIA? Nosotros amamos necesariamente á los que sabemos que nos aman. Luego si jamas esposa amó como MARIA á JOSEF, jamas esposo amó como JOSEF á MARIA. Asi es Señores, que el Abad Ruperto, no alcanzando como exprimir el vivo incendio de caridad recíproca de MARIA y JOSEF, vá tan lexos, que se atreve á afirmar haber sido el Espíritu Santo el amor conyugal de nuestros dos esposos: *Spiritus Sanctus amborum conjugalis amor.* 75 Expresion fuerte, que parece indicar que como en la Trinidad es el Santo Espíritu el amor personal del Padre celestial y del Verbo, ha sido tambien entre MARIA y JOSEF el vínculo de su mutua ternura: y aun quando queramos mitigarla por las severas reglas de un rigor teológico, siempre nos dá bastante apoyo para deducir que jamas se hizo tan sensible la impulsion de ardiente caridad, de que el espíritu de Dios es el principio, como se hizo sensible en MARIA y JOSEF, cuyas puras almas llenaba singularmente por su gracia este espíritu de santidad, comunicándoles por su justicia las mas dulces influencias: despues de lo qual si nosotros reflexionamos que ningun otro esposo ha tenido para amar á su esposa ni fundamentos tan sólidos, ni tan fuertes mo-  
ti-

tivos, ni impulsos tan santos como ha tenido JOSEF para MARIA, habremos de reconocer en este esposo virginal, y precisamente por haber sido un virginal esposo, la perfeccion sublime del amor, del mismo modo que igualmente habremos de reconocer bien presto en él la perfeccion de la solitud: *solitudinem*.

II. Comprehende esta palabra el consuelo, proteccion, auxilio y subsistencia que el marido debe à la esposa, cuyo desempeño sobrecarga por lo comun tanto à los que liga el vínculo del matrimonio, que vienen à ser hombres del todo terrenos, sin mas miras que las de procurarse los recursos ò cumplir los officios que el mundo exige en su estado. Esta es la imperfeccion casi necesaria que hallaba el Apostol en las alianzas conyugales, en las que los cuidados, afanes y solitudes laboriosas del esposo, quando no lo olviden de su santificacion enteramente, dividen al menos su corazon entre Dios y la esposa: *solicitus est quæ sunt mundi & divisus est.* <sup>16</sup> En vano llama el Padre de familia à estos hombres mundanos en quienes la carne llega à absorber el espíritu: una esposa à quien mantener, de quien cuidar, es la excusa que se alega siempre, y con que siempre se elude quanto inspira la gracia: *uxorem duxi: ideo non possum venire.* <sup>17</sup> De esta manera el matrimonio, que en el plan de Dios debia ser un medio de salud, viene à ser freqüentemente un obstáculo à la santidad.

Na-

Nada de esto en nuestro Patriarca, Señores. Él es entre todos los consortes el mas solícito, siendo al mismo tiempo el mas santo: y precisamente por ser el mas santo, es el mas solícito. Justo sobre todos los esposos, no daña su enlace á su justicia. Lexos de dividirse su corazon por las atenciones que le impone su estado, por los servicios que presta á su esposa, ò por los afanes à que la pobreza lo obliga; todo contribuye à hacerlo mas y mas acepto al Altísimo, contribuyendo todo à aumentar su santidad. Que él acompañe à MARIA desde Nazareth à las montañas de Judea, para visitar á Isabel: que emprenda con ella un segundo viage para inscribirse en la ciudad de su nacimiento ò descendencia, segun las órdenes de Roma: que solicite para ella un albergue en Belen con las mas activas diligencias: que haya de auxiliarla, ya en la circuncision, ya en la presentacion de su hijo, y ya en buscarlo de puerta en puerta quando es perdido, al terminarse la solemnidad de la Pasqua: que en fin encargado de sufragar con el escaso fruto de su industria à las necesidades de su esposa, se ocupe incesantemente de un trabajo superior á sus fuerzas; jamas tan complicadas atenciones enervan ò distraen su espíritu: ellas dan por el contrario continuas creces à su perfeccion. ¿Porqué? Porque la pureza, que desde el principio formó su consorcio con MARIA, se difunde à todos

dos los tiempos de la duracion de este consorcio, y santifica, por los motivos con que se contraxo, todos los deberes que exige. ¿Qué mucho que en los otros enlaces la concupiscencia que los traza vicie las sollicitudes en que empeñan? Pero el enlace de JOSEF es obra de Dios, y no suya: abrazando por sumision à la gracia el matrimonio, abraza tambien sus conseqüencias: y pues que no consiste la virtud sino en cumplir la voluntad divina, JOSEF que solo por tal regla formó su alianza, no hace en el desempeño de todos los deberes de esposo sino seguir el mismo plan del cielo, siendo por tanto santidad en él quanto es en los otros obstáculo à la santidad. Se alaba con razon à los Judios del tiempo de los Macabeos, porque amenazados de una guerra que les suscitaban las naciones idólatras, era en ellos menor la solicitud por sus mugeres, que la de salvar de toda profanacion la santidad del templo: *erat pro uxoribus minor sollicitudo; maximus verò pro sanctitate timor erat templi.* <sup>18</sup> Mas esta distincion entre los sentimientos religiosos y los afectos conyugales no tiene lugar en nuestro Justo. Las sollicitudes que él consagra à MARIA, son consagradas al templo mismo de Dios. Por consiguiente, ningun otro zelo que se admire en los esposos mas solícitos, es comparable al zelo de JOSEF, pues que este es un zelo que la santidad motiva, que la santidad dirige,

y cuyas funciones son por lo mismo desempeñadas siempre con la ferviente y omnimoda dedicacion, propia del mas santo de los hombres en el ejercicio de un ministerio que es todo santidad.

Sería poco aun calificar de santa la activa solicitud de nuestro Justo, sin añadir à la perfeccion que ella le aumenta la fruicion que le produce. Figuraos à este descendiente ilustre de treinta y tres Patriarcas y de quince Reyes, hecho humilde artesano dentro de una pobre carpintería, siempre afanado, y regando con sus sudores el tosco taller de sus incesantes tareas, que une à las fatigas del dia las de las vigalias de la noche, y à quien la escasez de los recursos obliga à veces à privarse aun del mas indispensable reposo. Si os limitais à la apariencia, si no pasais de la superficie de las cosas, vosotros juzgareis triste su suerte en cotejo de la de otros consortes menos oprimidos de la penuria, y capaces de proveer sin tanta penalidad à las necesidades de sus esposas. Mas si observais de cerca à muchos de estos que han sido impelidos por sensualidad al matrimonio, vereis que los que no maldicen la ilusion de felicidad que les hizo contraer su onerosa alianza, confiesan al menos con dolor haber comprado muy caro un placer frívolo, y arrastran impacientemente su pesada cruz; ó quando esto no sea, el testimonio íntimo de no  
ha-

hallarse sino por solo el interés de su pasion agitados de solicitudes, la interna conviccion de motivarse únicamente de su concupiscencia sus angustias, parece obligarlos à argüirse à sí propios de quanto padecen, ó representarles sus amarguras como justas penas de sus sensuales motivos: mientras que JOSEF, por lo mismo de no tener esas miras carnales, por lo mismo de carecer de ese interes baxo, por lo mismo de ennoblecerse y consagrarse con la pureza de sus intenciones sus fatigas, à cada golpe de la azuela ò martillo, à cada uso del escoplo ò la sierra, á cada gota de sudor que cae de su frente, à cada penosa aspiracion que le causa el cansancio, vé en su alma un cúmulo de méritos, cuyo prospecto encantador basta à inundarlo de delicias: perdiendo de esta suerte á sus ojos lo que en sí podrian tener de rudos los afanes que abraza, ò mas bien, abrazándolos siempre con tanta mayor actividad y zelo, quanto es mas dulce y aliciente la fruicion que siempre le producen.

Ni imaginemos igualar en esto con JOSEF à otros virginales esposos que la Iglesia celebra en sus fastos, y que pudiendo como él sentir en sus corazones el grato testimonio de una castidad inviolable, no solo llenaron con eficaz zelo los deberes de atencion y auxilio à sus esposas; sino que se hicieron tambien de las mismas solicitudes de su estado

tado medios de santidad y fruición angélica. ¡Qué diferencia no obstante, qué distancia de grados entre los esposos mas santos y el mas santo de los esposos! JOSEF, dice el Abad Ruperto, desempeñando tan à sus expensas las obligaciones de su casta alianza, exerce en cierto modo la personalidad del mismo espíritu de Dios: pues este santo espíritu, principal esposo de MARIA, no siendo por su divina naturaleza susceptible de los trabajos y afanes necesarios al obsequio y conservacion de tal esposa, ha subrogado à JOSEF para sufrir y proveer à todo en su lugar: *Ad omnes labores & ærumnas quos Spiritus sanctus ferre non poterat, Josephum pignoravit.* 19  
 ¡Substitucion augusta, Señores, que solo pudo verificarse en aquel à quien una virginidad sobrehumana elevó à la dignidad de esposo de MARIA! (\*) Substitucion, digo yo, en cuyo ejercicio es preciso suponer à JOSEF dirigido à todo instante por las mas singulares gracias del Santo-Espíritu de quien suple las veces, y por lo mismo cumpliendo quantos onerosos officios le impone su estado con una actividad excedente à la que el zelo mas religioso pudo jamas inspirar à otros consortes,

---

(\*) Esta substitucion es solamente entre todos los santos privilegio de S. Josef. ¿Quien ha auxiliado jamas al espíritu de Dios? pregunta la Escritura: *Quis adjuvit spiritum Domini?* Isai 40. A esta pregunta solo se podría responder nombrando à nuestro Santo.

tes, con una complacencia continua, sublime y celestial, con sentimientos, en fin, de desinterés, santidad y pureza, solo propios del substituto del espíritu de Dios, y siempre incomparablemente superiores à los de los mas ilustres esposos; pues no correspondia menos al que era tan eminentemente superior à todos por la excelencia de su autoridad: *authoritatem*.

III. La voz del Altísimo se hizo oír desde el nacimiento del mundo sugetando à la muger à la potestad de su esposo. 2.º Por ella es siempre este el dueño y superior de su asociada: *caput mulieris vir*. 2.º Dios que libró à MARIA del pecado, no quiso eximirla de ser subordinada à un consorte: y si la dependencia general de todas las mugeres dá à los maridos un caracter de elevacion que los decora, la dependencia de MARIA à JOSEF dá à este una gloria sublime y única, que lo hace tan superior à todos los esposos quanto es MARIA superior à todas las esposas.

Es desde luego indisputable la superioridad de JOSEF sobre MARIA en calidad de esposo y gefe de esta virgen santa. El evangelio parece reconocerla, quando al nombrar juntos à estos dos consortes, antepone à JOSEF en el orden de la narracion, como si cuidase de no vulnerar la gerarquía: *Erat pater ejus & mater mirantes super his quæ dicebantur de illo*. 2.º El cielo la confirma tambien por la

la conducta que observa en revelar à nuestro Justo, y no à su esposa, todo lo que es necesario hacer para la custodia de JESUS. En verdad, Señores: quando Herodes lo busca para saciarse de su sangre, es à JOSEF y no à MARIA à quien se ordena salvarlo en Egipto. <sup>23</sup> Quando se ha terminado este destierro, es à JOSEF y no à MARIA à quien se intimamente volverlo al suelo pátrio. <sup>24</sup> Quando en las fronteras de Israël hay razòn para temer reviva contra JESUS en Archelao el odio de su padre, es à JOSEF y no à MARIA à quien se encarga llevarlo à Galilea, como à un lugar seguro. <sup>25</sup> En todas circunstancias vé MARIA que es Dios mismo quien la subordina à su esposo, no comunicándole sino por él sus determinaciones soberanas. Asi ella ni contradice, ni pregunta, ni razona desde que le habla aquel à quien el cielo la somete: ella mira la voluntad de JOSEF como su regla: ella oye la palabra de JOSEF como su oráculo: JOSEF es su ley exterior, su árbitro absoluto, su Espiritu-santo visible, para quien tiene tanta deferencia como para el mismo espíritu de Dios, que le revela siempre por él sus voluntades, y cuyo lugar ocupa. Buscad pues un esposo à quien haya tenido su esposa tan profundo respeto, tan pronta obediencia, veneracion tan íntima como ha tenido MARIA à JOSEF; y si no lo hallais, reconoced al mas casto de los esposos por el mas autorizado entre todos.

Sin.

Sin embargo, no basta dar à nuestro Justo el comun derecho de autoridad de todo esposo, aun relevado siempre por la grandeza personal y por la perfecta sumision de tal esposa. Pues sola la pureza lo ha hecho digno de esta santa alianza, nuestro juicio sobre la autoridad que en ella adquiere JOSEF seria incompleto, sin añadir quanto ha influido su pureza à aumentar su autoridad. Considerad, Señores, à un esposo en el momento que la bendicion de la Iglesia acaba de formar su enlace, y antes de toda comixtion grosera: su imperio es ya legítimo sobre su asociada; pero este imperio es entonces todo complacencia y agrado, todo suavidad y dulzura. Consideradlo despues que una posesion habitual de los derechos de su estado ha extinguido los delicados miramientos ò las atenciones primitivas: vereis ya en él un tono diferente, el de la fria sequedad ó austero despotismo. Se diria que su imperio, antes benigno siendo casto, ha perdido aquella lenidad que le inspiraba la pureza. Mas desde aqui, lexos de aumentarse la superioridad del esposo, disminuye: porque la esposa que se complacía de tener un superior afable, gime ya de tener un dominador rudo, y viene asi à reducirse la autoridad de este à la persona, sin extenderse al corazon. Por eso sabemos al contrario de muchos esposos virginales, como son en la historia eclesiástica

Valeriano y Cecilia , (\*) Henrico y Cunegunda, (\*\*). Elzeario y Delfina , (\*\*\*) Marciano y Pulcheria, (\*\*\*\*) que no habiéndose entre ellos disminuido jamas la estimacion reciproca y las honestas complacencias que desde el principio se tuvieron, la dulce y grata dependencia de las esposas ha hecho mayor y mas absoluta la autoridad de los esposos. Pues ¿qué diremos de MARIA y JOSEF? ah! su mutua pureza les inspira mutuas atenciones que entre los dos producen una anticipada bienaventuranza. JOSEF se anonada de respeto en la presencia de MARIA: no la vé sino como al templo de Dios: no le habla sino con los  
mas

---

(\*) Cecilia virgen Romana desposada con Valeriano, á quien ganó á la creencia del evangelio y á la observancia de una inviolable castidad: lo que le hizo digno despues de la gloria del martirio. Ors. hist. ecles. sigl. 3.

(\*\*) Henri II, nommé aussi le boiteux, epousa Cunegonde, mise au nombre de saintes. Le roi Henri vécut avec elle en continence parfaite, comme si elle eût été sa soeur. M. Fleury hist. eccl. an. 1002. liv. 58.

(\*\*\*) S. Elzeario Conde de Arian nacido en Provenza en 1295. casó con Delfina, y se convinieron en vivir juntos como hermano y hermana. Elzeario era entonces de solos veinte años de edad, y Delfina aun menor. Ellos vivieron mucho tiempo en Italia, y despues volvieron á Francia: entonces hicieron voto expreso de guardar la castidad que hasta allí habian observado. Morer. Dicc. hist. t. 4.

(\*\*\*\*) Pulcherie, soeur du défunt empereur Theodose, demeura maîtresse de l'Orient. Elle épousa Marcien pour regner avec elle; mais á condition de demeurer vierge. M. Fleury an. 450. liv. 27.

mas delicados miramientos, con el mas dulce agrado, con la reverencia mas profunda; y MARIA vive tan contenta baxo el imperio de JOSEF, que no trocara esta suerte por la de dominar al universo: ella no lo nombra sino anteponiéndolo à sí misma: *Pater tuus & ego*: <sup>26</sup> ella lo acata igualmente por su gerarquía y santidad: le somete sin reserva hasta sus pensamientos: se aplaude, como del mas alto honor, de su dependencia: y aun se juzga indigna de prestar à superior tan venerable los servicios de esclava, dice un antiguo autor: *tu capite isto indignam te judicasti.* <sup>27</sup>

¿Ha podido ir nunca á tal punto la autoridad de otro esposó? No sin duda, Señores: y vosotros ya reconocéis à todo aspecto, que si, como San Agustin se explica, la virginidad en el matrimonio hace que este sea mas firme, lexos de dañar à su esencia, <sup>28</sup> JOSEF, consorte virgen, y mas que virgen, ha llenado por esto los constitutivos de esposo, es decir, de afecto, solicitud y autoridad qual jamas otro alguno, y podido gloriarse en conseqüencia de poseer por su justicia sobre todos los otros esposos la corona de honor: *Exultabit anima mea in Deo meo, quia indumento justitiæ circumdedit me, quasi sponsum decoratum corona.* <sup>29</sup>

Fáltanos pasar del consorcio de nuestro Justo à su paternidad. Esposo sin comixtion, él es mas esposo que todos los esposos. Acabais.

bais de oirlo. Padre sin generacion, tambien es mas padre que todos los padres.

## SEGUNDA PARTE.

**O**só Calvino censurar al Apostol San Felipe de haber llamado *Padre de Jesus* à JOSEF, afectando asi el heresiarca una delicadeza de estilo opuesta al del evangelio, que dá cien veces à JOSEF tal título sin riesgo alguno de escándalo para los creyentes, pues que al mismo tiempo declara no ser JESUS fruto sino del espíritu de Dios y de MARIA: de lo que debemos inferir, que si, no obstante de haber sido JOSEF un esposo virginal de MARIA, se le nombra en el evangelio padre de JESUS; la exclusion de toda via generativa en tal consorcio no hace menos cierta la augusta paternidad de nuestro Patriarca: y yo pretendo que por lo mismo de fundarse solo en lo que la calidad de padre tiene de oneroso y puro, viene à ser mas efectiva y mas gloriosa que lo que la hace en los padres comunes la generacion. En efecto, Señores, yo os pregunto: ¿juzgais muy padres de sus hijos à aquellos Chinos que acabando de darles un ser involuntario, los arrojan desde lo alto de sus casas, por no cargarse de su subsistencia,

(\*) ó à esos desnaturalizados que entre nosotros no ven los frutos ilegítimos de sus desordenes sino á pesar, y para aventurarlos durante la noche en lugares extraños á su infeliz suerte? Si estos desgraciados hijos fuesen entonces capaces de reflexionar, ¿agradecerian mucho á sus padres haberles dado el ser, privandolos de la educacion, de que podria depender su desventura temporal y eterna? Si tuviesen entonces el don de la palabra, ¿no podrian con Job anatematizar el dia de su nacimiento y la noche de su concepcion, mas bien que bendecir á los autores de su existencia ignominiosa ~~\*\*\*\*\*~~, que tanto los expone á la miseria en este mundo, y quizá á la pérdida irreparable de sus almas, por la carencia de la correccion, de las luces, y de los auxilios paternos? Todos concebimos claramente que lo que nos impone tan estrecha obligacion de ternura, respeto y gratitud á nuestros padres, no es tanto el primer ser de la generacion, (efecto mas comunmente eventual, que resultado de su voluntad directa) como el segundo ser que recibimos en nuestra crianza, para la qual ciertamente es necesario que los que han sido autores de nuestra vida se empleen del todo en nuestro bien. Vengamos despues de esto

à

---

(\*) Esta barbarie es bien comun en la China entre los padres que son pobres y temen cargarse de sustentar á sus hijos. Voyageur Francois por M. de la Porte tom. 5. letr. 61.

á nuestro Santo. Aunque él no ha dado à JESUS el primer ser, le ha dado el segundo. El fué tan Padre del Salvador, como fué Esposo de su Madre, dice el venerable Beda con San Agustin: *Eo modo pater est Jesu quo est vir Mariæ* 3.º Sirvámonos pues para medir al padre de las reglas mismas con que medimos al consorte, esto es, del afecto, solícitud y autoridad, que no menos exerció con relación à su hijo que con relación à su esposa, y por las cuales, así como hemos probado haber excedido al mérito de todos los otros consortes el de su consorcio por lo mismo de ser sin comixtion, demostraremos exceder al mérito de todos los otros padres el de su paternidad por lo mismo de haber esta sido sin generacion. *Dedit ei Dominus affectum, sollicitudinem & auctoritatem.*

I. Amor de JOSEF para JESUS: *Affectum.* El amor de los padres, que son tales por generacion, no tiene en sus hijos sino objetos de perfecciones limitadas, equívocas, quizá quiméricas. JOSEF que, por ser el mas justo de los hombres, es sin via generativa padre de JESUS, tiene en su hijo el mas digno objeto de sus afecciones, en cuyos labios están todas las gracias, en quien reside la plenitud de la divinidad, cuyos atractivos embelesan à los serafines.

El amor de los padres que son tales por generacion pasa à veces las reglas del orden,  
de-

déclinando en olvido de la preferencia debida al Altísimo, con ofensa de este ser eterno, que entonces reprueba como criminal su ternura. *Qui amat filium super me, non est me dignus.* <sup>31</sup> JOSEF que, por ser el mas justo de los hombres, es sin via generativa padre de JESUS, ama à su hijo sin medida y sin límites, siendo para su alma este amor una fuente de virtudes y méritos; porque su ternura es toda consagrada à Dios, desde que se concentra en aquel que le es igual por la naturaleza. *In Christo Jesu qui non rapinam arbitratus est esse æqualem Deo.* <sup>32</sup>

El amor de los padres que son tales por generacion, no es tan omnimodo que pueda entrar en paralelo con la estimacion personal que se tienen, y aun quando mas aman à sus hijos, siempre es mas lo que se aman ellos propios. JOSEF que, por ser el mas justo de los hombres, es sin via generativa padre de JESUS, se olvida enteramente de sí propio, para no amar sino à su hijo: es solo à este caro objeto à quien JOSEF dirige siempre las ideas de su espíritu, los suspiros de su alma, los afectos de su corazon, semejante al querubin que estaba sobre el arca, cuyos ojos miraban siempre en perpetua atitud hácia el propiciatorio, dice el libro del Exodo: *versis oculis in propitiatorium.* <sup>33</sup>

El amor de los padres que son tales por generacion, no es sino un amor natural que

se encierra en los términos de la capacidad humana, y cuyos impulsos necesariamente se reducen à la esfera de su origen. JOSEF que, por ser el mas justo de los hombres, es sin via generativa padre de JESUS, ama à este hijo con un amor eminente, nuevo, sobrenatural, casi divino: pues habiendo por su pureza angélica merecido JOSEF que el Padre Eterno le permitiese tener el mismo hijo que él tiene en el seno de su gloria, dice Ruperto Abad, tambien le ha infundido este padre soberano su paterno amor, esa hoguera de inefable amor con que él ama al Verbo. *Paternum viro huic ejus qui nascebatur infantis amorem penitus infudit.* <sup>34</sup>

En fin el amor de los padres que son tales por generacion, parte de ellos mismos en la medida, proporcion y grados de la sensibilidad de sus almas, sin que los hijos puedan à su arbitrio aumentarlo. Pero JOSEF que, por ser el mas justo de los hombres, es sin via generativa padre de JESUS, ¿qué creces no adquiere à cada instante en la intension de caridad con que ama à su hijo, por la que incesantemente le comunica este hijo adorable, que es él mismo el amor hermoso, la misma caridad? Si los discípulos de Emaus por caminar algunas horas en su compañía sentian arder de amor sus corazones, ¿cómo ardería el de JOSEF gozando de su sociedad tan diuturnamente, y sin perderlo  
una

una hora de vista? Si una vez que Simeon le tuvo en sus manos se transportó en éxtasis, ¿qué éxtasis serian los de JOSEF teniendo-lo siempre en sus manos? Si los serafines, por estar mas cerca de Dios, aman mas à esta magestad inmensa que todos los otros celestiales espíritus, ¿qué pensaremos de JOSEF, representándonos à ese Dios, que es su hijo, unas veces dormido en sus brazos, otras abrazado à su cuello, è inflamando siempre de caridad su corazon?

Convengamos, Señores, en que, pues es el amor el primero de los constitutivos de un padre, el amor de JOSEF al Salvador, superior incomparablemente à las mas vehementes afecciones paternas, lo ha hecho mas padre de JESUS que ningun padre carnal lo ha sido de sus hijos: y esto, porque todos aquellos à quienes solo pertenece una paternidad generativa, no son capaces sino de un amor natural, limitado, y quizá culpable, mientras que JOSEF, habiéndolo hecho su justicia, pureza y santidad digno de ser padre de JESUS del modo único que podia serlo, es decir, sin generacion, lo ha hecho por lo mismo digno de recibir las impresiones de un amor ilimitado, sobrenatural, sublime, del amor inefable y divino, con que ama el Padre celestial à su Verbo, en quanto era posible comunicarse à un hombre tal amor. Amor extático, unitivo, superior à todos los amores, veemente

è intenso, zeloso y activo, que abrasó su alma y dirigió sus obras, y que además de inflamar su interior por los afectos de la ternura, tambien se produjo al exterior por las pruebas de la solicitud. *Solicitudinem.*

II. La Escritura parece negar la calidad de padres à los crueles, que por indolencia dexan de cumplir los oficios de educacion, socorro y solicitud con relacion á aquellos, de cuya vida son origen: ella les opone quanto hacen las mismas fieras y monstruos acuáticos en favor de los frutos de su especie, y declara à las inhumanas madres de Jerusalem solo semejantes à la dura avestruz, que abandona al acaso sus huevos en la arena. *Sed & lamiae nudaverunt mammam, lactaverunt cãtulos suos; filia populi mei crudelis quasi structio in deserto.* <sup>35</sup> Pero aunque (gracias al cielo) estos exemplos de paterna insensibilidad son raros, no es tan raro que los padres extiendan menos sus solicitudes que sus deberes lo exigen. ¡Padres y madres! estudiad à los santos que en consorcios de bendicion han llenado perfectamente las funciones, que la ley señala respecto de los hijos: estudiad sobre todos al padre de JESUS.

JESUS nacido de MARIÁ es un huérfano: tiene un padre efectivo, pero está en el cielo, y lo abandona por tan secretos como altos motivos à la hambre, à la desnudez, à las intemperies, à los peligros, à todos los

sufrimientos, à todos los males. ¡O JOSEF! Tú eres el padre substituido al Padre celestial: à tu zelo es dexado ese niño pobre y desvalido. *Tibi derelictus est pauper, orphano tueris adjutor.* <sup>36</sup> ¡Con qué perfeccion, Señores, con qué plenitud cumple nuestro Justo esta comision gloriosa! JESUS tiene un albergue en que librarse de las destemplanzas del aire, ò una casa de habitacion, en que reposar su cabeza, porque JOSEF con su trabajo ministra el costo de este asilo. JESUS tiene una túnica para cubrir su desnudez, porque JOSEF gana con sus afanes la materia de que se la texe MARIA. JESUS no siente, las molestias de la sed y la hambre, porque el fruto de los sudores de JOSEF se emplea en su sustento. Mas ¿cómo exponer el por menor de las solicitudes de nuestro Justo en favor del Dios humanado? ¿Qué es lo que él no ha hecho? ¿Qué ha omitido hacer? No sé si diga que en este artículo el mérito de nuestro Patriarca excede al de su esposa, y que JESUS en cierto modo debió mas à JOSEF que à MARIA. Porque en fin MARIA nada sufrió para parirlo, y JOSEF sufrió mucho para sustentarlo: el cielo proveía à MARIA de leche en el tiempo de la lactancia de JESUS sin alguna penalidad de parte de ella, y JOSEF no ganaba sino sudando, ò à expensas de continuas fatigas, para proveer à las necesidades de JESUS: por último, si los pechos  
de

de MARIA han conservado un corto tiempo la vida de Jesus, las manos de JOSEF han conservado mucho mas largo tiempo esta vida, pues la han robustecido y dilatado hasta hacerle llegar à varon perfecto.

Añadamos à estas pruebas del zelo activo del padre del Dios-hombre las que exhibió, transportándolo à Egipto por librar del furor de Herodes su preciosa vida, salvándole à su regreso de otro nuevo riesgo no menos imminente de parte de Archelao, procurándole un asilo seguro en Nazareth, donde ningun otro mal amenazase su exístencia, buscándole quando de edad de doce años es perdido en Jerusalem, sin poder tranquilizar su corazon hasta que le halla, y siendo siempre su defensa, su escudo, su angel tutelar y su salvador. ¿Cómo no llamaremos despues de esto mas que paterna la solicitud de nuestro Justo? Job se llamaba con razon *Padre de los pobres*, por haber salvado à muchos la vida sufragando à su socorro con copiosas limosnas. La Escritura, hablando de los dos hermanos Ner y Cis, intitula à Ner padre de Cis, que no era sino su hermano menor, por haberlo educado y sustentádolo durante su infancia. <sup>37</sup> Luego si JOSEF ha sustentado, protegido y salvado tantas veces la vida de JESUS, sin duda es necesario reconocer en él un verdadero padre, un padre perfecto, el mejor de los padres.

Ni digais que en semejantes pruebas de actividad y zelo son iguales al padre de JESUS los que siendo padres por generacion juntan à la comun paternidad los sentimientos naturales de ella, que casi generalmente los inducen à alimentar, socorrer y salvar de todos los riesgos à sus hijos. Os engañaríais, Señores, si por esta aparente igualdad dexaseis de advertir quanto ha excedido à la solitud de los mejores padres la de nuestro JOSEF, precisamente por haber sido un padre de singular especie, un padre de orden único, un padre solo en los oficios de este nombre y sin generacion.

Porque comparad, os ruego, al padre de JESUS con los otros padres: y comparando sus obras, comparad sus motivos. Quanto hacen los padres comunes en favor de los que han engendrado, mas es por su personal interés que por el de los hijos, ó (si quereis) por ambos intereses à un tiempo. Así si en sus desmanes los corrigen, es porque con costumbres viciosas no causen su desdoro: si cuidan de instruirlos, es porque un hijo sabio hace honor à su padre: si los atienden y conservan sus vidas, es porque en estas vidas juzgan los padres prolongar su propia existencia: de suerte que bien examinada la paterna solitud comun, no es mas que egoismo. Era necesario un zelo mas generoso para aquel que debia ser en los oficios padre de JESUS, un zelo desinte-

teresado, puro, capaz de las acciones mas heroicas, causado por sentimientos celestiales, propio en una palabra para obrar un hombre respecto de JESUS tan alta y noblemente (salva, ya se vé, siempre la justa proporción) como habría obrado el Padre Eterno, en caso de haber encarnado para hacer con él de un modo sensible los oficios de padre.

¿Podría, pues, haber sido JOSEF capaz de obras tan sublimes y animadas de tales impulsos, sino por la justicia singular, por la pureza angélica que lo hizo un padre sin generación? Los mismos Poetas y Filósofos gentiles han observado que solo pertenece á los célibes y amadores de la castidad elevarse sobre su amor propio por heroismos de virtud ó acciones portentosas. <sup>38</sup> Un autor moderno defendiendo contra los impíos el celibato de los Ministros de la Iglesia, dá por razon de su utilidad, que siendo necesaria para el ministerio eclesiástico la caridad mas tierna con los próximos, jamas la habrían tenido los Sacerdotes siendo padres carnales, por quanto en tal caso sus hijos absorberian todo su zelo: despues de lo qual concluye que no se deben buscar para instituidores, maestros ó preceptores de los niños sino hombres cuya inclinacion á la continencia se haya mostrado por sus vidas, ú hombres que carezcan de hijos propios, como los que sola-

men-

mente pueden tener bastante zelo paternal con los ajenos. (\*) Apliquemos este principio al virginal Josef. Jamas alguna idea de union conyugal ocupó su espíritu antes de asociarse á MARIA: en medio de su consorcio con esta santa virgen él es siempre un célibe perfectísimo, ó mas bien un Angel como ella: por lo mismo es sola esta virginidad la que lo proporciona á ser subrogado por el Padre Eterno en su lugar para ser en los oficios el padre de su hijo, con un zelo sin

F

egois-

---

(\*) M. l' Abbé F. X. de Feller Catechism. philos. tom. 3. art. 6. — Los que viven en el celibato, dice este Autor, conservan un caracter mas varonil, mas vigoroso, mas capaz de grandes sacrificios y de grandes esfuerzos. Se puede decir que en general su espíritu es mas activo, sus ideas mas nobles, sus estudios y sus meditaciones mas seguidas y mas profundas. Se ha observado que la mayor parte de los monumentos debidos á la generosidad de los particulares son obras de los célibes. Entre ellos se hallan las acciones de mayor valor, el menosprecio de la vida, y los sentimientos por los cuales el hombre parece elevarse sobre la humanidad. A ellos se les deben las principales obras científicas, é invenciones en las artes, y en todo parecen siempre los mas capaces de escribir, hacer y producir grandes cosas. Ciertamente convenia el celibato á los Sacerdotes. Para este ministerio es necesario un espíritu igualmente activo y tierno hácia todos, que no sea combatido por las afecciones y preferencias de una paternidad privada. Los hombres casados son muy poco á propósito para ser encargados de la educacion de la juventud, porque empleando toda su afeccion y zelo en favor de sus propios hijos, no tienen sino indiferencia para los de los otros.

egoismo ó negligencia, con desapropio absoluto de toda mira personal, con sentimientos celestiales, que elevan sus acciones sobre quanto los padres comunes obran en favor de los que son sus hijos por generacion, y que dan por tanto sobre todas las solicitudes de estos una excelencia indisputable á la solicitud de nuestro Justo, dándola por consiguiente á su paternidad: pues aunque substituido por el Padre Eterno en ella nuestro casto Josef, es sin embargo verdadero padre, siendolo, dice San Juan Chrisóstomo, no solo de nombre, ó por reputacion, sino por diputacion, ó por una autoridad delegada que le da sobre JESUS todos los derechos de padre, superior aun á la ordinaria autoridad de los padres: *Au-*  
*torem.*

III. Lo he dicho, y lo repito, Señores: que el Padre celestial, haciendo á JESUS hijo del justo JOSEF, ha comunicado á este varon venerable su paternidad, esa paternidad que es su caracter propio, privativo, é incommunicable aun á las otras dos personas divinas ¡Que grandeza! ¡Que honor! ¡Que no podriamos aquí decir de la celsitud de este destino de JOSEF, si fuese nuestro propósito ponderar la celsitud de sus destinos! Mas no es lo que pertenece á nuestro asunto encarecer la gloria que resulta á JOSEF de su autoridad sobre JESUS, sino probar el derecho en que esta autoridad se funda, y que por lo mismo que es un padre sin ge-  
ne-

neracion, excede en él la autoridad paterna á la de todos.

¿Quién podría dudar del derecho que legitima la autoridad paterna de JOSEF? JESUS, dice el Abulense con el Angel de las escuelas, pertenece como prole al matrimonio de JOSEF y MARIA: *Christus tamquam proles admatrimonium Mariæ & Joseph pertinet.* <sup>3º</sup> Luego si el consorcio á que pertenece JESUS es igualmente de MARIA y JOSEF, es necesario que Josef participe de la incontestable autoridad que tiene MARIA sobre JESUS. <sup>4º</sup> Este es tambien el fondo del argumento del exímio Teologo Suarez, <sup>4º</sup> quien con él convence la paterna autoridad del santo esposo de MARIA, por razones que merecen indicarse en toda claridad. De un lado, dice él, segun el derecho civil, si Ticio planta una raiz ó arbusto en terreno de Mevio, pertenece el arbusto ó raiz à Mevio á quien el terreno pertenece: <sup>4º</sup> de otro lado por el matrimonio en que MARIA y JOSEF se contraxeron, Maria es un bien propio é inenagenable de JOSEF: síguese por tanto de uno y otro principio que aunque Jesus sea solo hijo de MARIA, este hijo pertenece de derecho á JOSEF á quien MARIA pertenece. Vosotros comprehendereis la fuerza de este raciocinio, reflexionando que si en un jardin (por exemplo) nace una flor, sin disputa es propia del dueño del jardin, aunque Dios, y no él, haya criado la flor: luego aunque solo el Espíri-  
tu

tu Santo haya formado á JESUS en las entrañas de MARIA, JESUS pertenece de derecho á JOSEF á quien MARIA reconoce por dueño, pues, segun otra regla de jurisprudencia, lo que nace en un suelo que tiene poseedor legítimo, pertenece sin duda al poseedor legítimo del suelo.

Convencidos ya de la irrefragable autoridad paterna de JOSEF, preguntais ahora, ¿como se verifica que por lo mismo de ser padre de JESUS de un modo angélico y sin generacion, excede á la paternidad de todos los otros padres su paternidad? Vedlo aquí. Dios es padre, dice Tertuliano, padre en sus obras, en sus palabras, en su ternura, padre en todo, y tan padre, que nadie lo es tanto como él: *Tam Pater nemo.* <sup>42</sup> Dios es padre, dice el Apostol, el padre soberano de quien emana el derecho paterno de quantos son padres, porque todos lo adquieren, participando todos de su paternidad: *Deus ex quo omnis paternitas.* <sup>43</sup> Sin embargo, como Dios no es Padre sino de un modo puro, eminente y digno de santidad infinita, aquel que entre los humanos es padre de un modo mas conforme á esta santidad y pureza, participa mas la paternidad de Dios. Por eso participa mas de esta paternidad el que es padre legítimo dentro del matrimonio, que el que lo es sin matrimonio en una alianza impura: porque dista menos aquel que este de la santa

ta paternidad del Ser eterno de quien proceden todas. Siguiendo el mismo principio, si un hombre virgen, en consorcio con una esposa virgen como él, pudiese tener de ella un hijo sin generacion, y conservando ambos su virginal pureza, este hombre participaría mas que otro alguno de la inefable y pura paternidad de Dios: (\*) y siendo así como JOSEF ha sido padre de JESUS, necesariamente se deduce que él ha participado mas de la paternidad de Dios que lo que los otros padres participan de ella: que su paterna autoridad es mas fundada que la de todos los padres por generacion: y que en fin entre todos los padres ninguno es tan padre como lo es JOSEF: *Tam Pater nemo.*

Hagamos ya el epílogo de quanto hemós dicho de nuestro Patriarca, subiendo al principio de su elogio. ¿Qué ha sido JOSEF? Un Justo, dice el evangelio: *Joseph... cum esset justus*; pero tan justo, quanto era necesario lo fuese como consorte de una esposa espejo de la justicia, y como padre de un hijo autor de la justicia. ¿Qué ha sido JOSEF? Un es-

---

(\*) El Padre Verthamont en su obra de las virtudes y privilegios de San Josef, disc. 3. pag. 207 y 208, fundando este mismo pensamiento de la excelencia de su paternidad por ser mas conforme á la de Dios, lo corrobora con la autoridad de San Agustin que asegura que quanto es mayor la pureza con que alguno es padre, tanto es mas verdadera su paternidad. *Major puritas confirmat paternitatem.* Aug. de conson. Evang. cap. 20.

esposo sin comixtion, un padre sin generacion: y por lo mismo mas esposo que todos los esposos, mas padre que todos los padres: porque su afecto, solicitud y autoridad con relacion á su esposa, como con relacion á su hijo, han hecho incomparablemente superior á todos los consorcios su consorcio, como á todas las paternidades su paternidad, mostrándose asi por sus destinos el mérito y gloria de nuestro Justo, que lo es por excelencia entre todos. Por último ¿qué ha sido JOSEF? ¿Qué? Oidlo en dos palabras concluyentes. Ha sido en cierto modo EL ESPÍRITU-SANTO EXTERIOR DE MARIA, Y EL PADRE-ETERNO VISIBLE DE JESUS. (\*) ; Que podia ser mas, Christianos! Comprehended su granza, inferid su justicia. *Cum esset justus.*

Imitad tambien todos en la medida que os es posible esta justicia singular. Nobles, ved en

---

(\*) Habiendo probado con las autoridades mas respetables haber sido el Espiritu Santo el amor conyugal entre Maria y Josef, y haber el Santo-espíritu subrogado en su lugar á este venerable varon para proveer á la asistencia, obsequio y sustentacion de Maria, como tambien haberle infundido el Padre celestial el mismo amor con que él ama al Verbo, y haberle comunicado su paternidad, substituyéndolo en su lugar para hacer todos los officios de padre respecto de Jesus: se creeran entendidas en este solo sentido las dos últimas expresiones de *Espiritu Santo exterior de Maria, y Padre-eterno visible de Jesus*, sin necesidad de mas comento, mitigacion, ó correctivo, que seria injurioso á la lógica y comprehension de los lectores.

XLVII

en JOSEF un descendiente de Reyes, en cuyo corazon no tiene parte ni el mas ligero deseo de la falsa gloria del mundo, y á quien ilustra mas la santidad que la estirpe de que procede. Pobres, ved en JOSEF un humilde artesano que se perfecciona entre sus afa- nes y fatigas, y que consagra sus sudores por su entera conformidad à las disposiciones ce-lestiales. Esposos, ved en JOSEF un esposo el mas fiel en sus deberes y officios respecto de su esposa. Padres, ved en JOSEF un padre el mas solícito en sus funciones y zelo respec- to de su hijo. Célibes, que por estado ó por amor guardais la pureza, ved en JOSEF un Angel encarnado, cuya alma pura parece independien- te del cuerpo carnal que anima. En fin, fieles de todo sexô y condicion, imitad de JOSEF la perfeccion de toda virtud, pues que él es el modelo de toda justicia.

¡ O justo JOSEF ! Sean aceptos à tus ojos los cultos solemnes de esta tu piadosa é ilus- tre Esclavitud, y que imitándola todos los christianos te profesen siempre la mas cordial y ardiente devocion. El Señor te bendiga, Justo in- comparable, decoro y perfeccion de la justicia: *benedicat tibi Dominus, pulchritudo justitiæ:* <sup>45</sup> y que por tus ruegos el mismo Señor nos bendiga à todos, nos santifique ahora, y glorifique eternamente.

AMEN.



## CITAS.

- (1) Psalm. 10. vers 8.  
 (2) Quamobrem homo...adhærebit uxori suæ & erunt duo in carne una. Gen. cap. 2.  
 (3) Florentina Syn. sub Eug. IV. in decreto fidei. sess. 24. & Trident. sess. 24. de reformat.  
 (4) Joan. c. 1. vers. 29.  
 (5) S. Joan. Damasc. in cap. 1. Math.  
 (6) Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ. Math. cap. 1. vers. 16.  
 (7) Non est vehementior natura ad diligendum quam gratia. S. Ambr. lib. 1. de officijs cap. 7.  
 (8) Erant ambo justî, quia ambobus una justitia. S. Pet. Chrisol. serm. 91.  
 (9) Tota pulchra es & macula non est in te Cant. cap. 4.  
 (10) S. Bern. de dilig. Deo.  
 (11) Tanta erat ejus gratia (Mariæ) ut non solum in se virginitatem servaret, sed si quos inviseret virginitatis insigne conferret. S. Ambr. de instit. Virginum lib. 1. cap. 7. Idem docent S. Thom. & S. Bonav. uterque in 3. distinct. q. 1.  
 (12) Cant. cap. 4.  
 (13) Math. cap. 1. vers. 19.  
 (14) Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam. cant. Cap. 8.  
 (15) Rupert. Abb. in cap. 1. Math.  
 (16) 1. ad Cor. cap. 7.  
 (17) Luc. cap. 14. vers. 20.  
 (18) 2. Machab. cap 15. vers. 18.  
 (19) Rup. Ab. lib. de operib. Spiritus sancti.  
 (20) Sub viri potestate eris. Genes. cap. 3.  
 (21) Ad Ephes. cap. 5.

(22) Luc. cap. 2. vers. 33. Non attēdit sui uteri dignitatem, sed ordinem conjugalem. S. Aug. serm. 63. de divers. cap. 11.

(23) Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge & accipe puerum & matrem ejus & fuge in Ægyptum, & esto ibi usque dum dicam tibi. Math. cap. 2. vers. 13.

(24) Defuncto Herode, Angelus Domini apparuit in somnis Joseph in Ægypto dicens: Surge & accipe puerum & matrem ejus, & vade in terram Israel. Ibid. vers. 19 & 20.

(25) Audiens autem quod Archelaus regnaret in Judæa pro Herode patre suo, timuit illò ire, & admonitus in somnis, secessit in partes Galilææ. Ibid. vers. 22.

(26) Luc. cap. 2. vers. 48.

(27) Rup. Abb. lib. 3. in Cantica versus finem.

(28) Beatiora conjugia judicanda sunt, quæ continentiam inter se pari consensu servare potuerunt. Aug. lib. 2. de serm. Domini in mont cap. 14. Quibus placuit ab usu carnalis concupiscentiæ in perpetuum continere: absit, ut inter illos vinculum conjugale rumpatur, imò firmiter erit Aug. lib. 1. de nupt. & concupisc. cap. 11. Tanto verius ac sanctius conjugium est, quod in solo charitatis vinculo & non in concupiscentia carnis foederatum est. Hugo tom. 3. lib. de B. Virginis perpetua virginitate cap. 11. — Idem docet Magister sent. in 4. dist. 30.

(29) Isai. cap. 61. vers. 10.

(30) Beda in cap. 2. Luc. — Pater ejus sicut conjux matris ejus. Aug. lib. 1. de nupt. & concupis. cap. 11.

(31) Math. cap. 10. vers. 37.

(32) Ad Philip. cap. 2. vers. 5. & 6.

(33) Exod. cap. 25. vers. 20.

(34) Rup. Abb. lib. 1. de gloria Filii hominis.

(35) Thren. Jerem. cap 4. vers. 3.

(36) Psalm. 9. vers. 38.

(37) Ner genuit Cis. Paralip. cap. 29. — Dicitur *Ner genuit Cis*, non quod eum genuerit, sed quod eum educa-

verit. S. Hier. in cap. 9. lib. 1. Paralip.

- (38) Felices animos quibus hæc cognoscere primis,  
 Inque domos superas scandere cura fuit!  
 Credibile est illos pariter vitis que locisque  
 Altius humanis exeruisse caput.  
 Non Venus & vinum sublimia pectora fregit.  
 Ovid. lib. 1. Fast.

Se omite el pensamiento de Séneca por ser casi el mismo.

(39) Tost. in cap. 1. Math. q. 32. — Christus natus est ex illo virginali & inviolato matrimonio. S. Thomas in cap. 1. Math.

(40) Asi leemos en el evangelio que Jesus estabz igualmente subordinado á Josef que á Maria: *Et erat subditus illis.* Luc. cap. 3. vers. 51.

(41) Suarez tom. 2. in 3. part. disp. 8. sect. 2. §. *in hac igitur*, ubi de D. Josepho sermonem instituit.

(42) Si Titius suam plantam in Mœvii solo posuerit, Mœvii planta erit. §. Si Titius 31. institut. de rer. divisione.

(43) Tertulian. lib. de poenitentia.

(44) Ad Ephes. cap. 3. vers. 15.

(45) Jerem. cap. 31. vers. 21.

